

SUPLEMENTO

LI 114 feb 2012

LUCHA
INTERNACIONALISTA

Túnez: un año de revolución



En este suplemento resumimos el viaje de dos compañeros a Regueb (Túnez) para participar en los actos del primer aniversario de la Revolución tunecina.

Por la reconstrucción de la IV Internacional

Homenaje a los que dieron vida por la revolución

El 9 de enero se conmemoró en Regueb, uno de los primeros pueblos del interior de Túnez que se levantaron contra Ben Ali, el primer aniversario de la revolución. En esa fecha, cinco jóvenes fueron asesinados por las balas de la policía en las manifestaciones que exigían el fin de la dictadura. El homenaje se convirtió en un acto de reivindicación de los problemas pendientes de la revolución tunecina.

Desde Lucha Internacionalista, tuvimos el honor de poder asistir a los actos por los mártires de Regueb, invitados por la asociación Fidels, que reúne a los familiares de los muertos y a los jóvenes heridos por la represión. Reivindican el juicio y castigo a los responsables policiales y políticos del antiguo régimen y el acceso a la sanidad pública.

La plaza central de Regueb, epicentro de las movilizaciones del estallido revolucionario, rebautizada como la Plaza de los Mártires del 9 de enero, fue el escenario del homenaje, en el que participaron los alumnos de todos los colegios e institutos de esta población de 8.000 habitantes, con un protagonismo especial para los familiares. Los más pequeños pintaron en el suelo un gran mural de colores, con cinco estrellas que recordaban a los cinco muertos, sobre un lecho de flores. Nos invitaron a pintar en el mismo mural un mensaje de LI, en el que escribimos "Pan, trabajo y revolución".

Con Palestina

En la víspera del aniversario la cantante palestina Rime Banna actuó en la plaza, frente a una gran pancarta que reclamaba la liberación de Jerusalén y de toda Palestina. Los jóvenes hicieron una actuación con velas y antorchas en la que se recordaban los asesinatos a manos



de policías apostados como francotiradores.

Al día siguiente, en un ambiente de mucha emoción, acudieron a la plaza los jóvenes de todos los colegios e institutos, con el profesorado, y centenares de parados. Tras

las intervenciones, acompañamos a las familias de los cinco mártires hasta los puntos donde fueron asesinados, donde se colocaron sendas placas de recuerdo.

eron la

Las palabras de LI en el acto "No estais solos en vuestra justa lucha"



En la foto superior, los familiares de los cinco jóvenes asesinados en Regueb. Abajo a la izquierda tras la reunión con la asociación Fidels. Sobre estas líneas grafiitti con los rostros de los 'mártires'

Somos un partido revolucionario del Estado Español. Hace un año estuvimos en Sidi Bouzid y Regueb y vimos la fuerza de un pueblo que echo abajo a un tirano que estaba apoyado por todos los gobiernos europeos y americano. Un tirano que tenía detrás de él a un régimen sanguinario con una policía asesina, un régimen que no daba trabajo a los jóvenes y que mantenía en la miseria a los trabajadores y al pueblo tunecino. Vosotros hicisteis una revolución para vivir mejor. Y nosotros vimos el cambio que se estaba produciendo en Túnez con mucha simpatía, fuisteis vosotros los que abristeis la puerta de la libertad en el Norte de África y en Oriente Próximo.

En Agosto volvimos a Regueb y vimos con mucha preocupación que en Túnez muy poco había cambiado. No estaba Ben Ali pero sí los 40 ladrones, esta revolución estaba siendo robada, las madres de los mártires nos contaban que no se había hecho justicia, que los asesinos de sus hijos no estaban en la cárcel, los parados nos contaban que no tenían trabajo. En octubre invitamos a Hajji Mounir a Barcelona para hacer una campaña para detener y juzgar a los asesinos de los revolucionarios de enero. Recogimos firmas de España, Argentina, Venezuela, Brasil, Siria, Palestina y otros países que mandamos al ministro del interior para solicitar la cárcel para los policías asesinos.

Hemos venido a Regueb para deciros que no estáis solos en vuestra justa lucha, que no os fiéis de ningún gobierno ni de ningún político de los que hacen muchas promesas pero no soluciona nada. Hemos venido a Regueb para deciros que no tiene que quedar nada en pie del antiguo régimen tirano empezando por los policías asesinos, y por los jueces corruptos. Hemos venido a Regueb a deciros que sólo confiéis en nosotros y en vuestra lucha: la lucha es la única solución para encontrar trabajo. Ningún cambio en Túnez va a venir de la mano del gobierno y del parlamento, este cambio solo ven-

drá de vuestra lucha y del apoyo de vuestros hermanos egipcios, libios, sirios y del resto del mundo.

Hemos venido a Regueb para deciros que sí hay solución al desempleo que sufrís los jóvenes de Túnez: poner todo el dinero de la familia de Ben Ali al servicio del pueblo tunecino para crear empleo. Primero sois vosotros, no la banca y los grandes capitalistas.

Hemos venido a Regueb para deciros que nos os fiéis de las palabras de los gobiernos europeos y americano. Ahora mismo en Europa el paro es una lacra: en España hay cinco millones de parados, estos gobiernos nos están bajando los sueldos, robando la sanidad y la educación para poder pagar con el dinero de los trabajadores europeos a los bancos sus créditos millonarios, estos gobiernos que nos roban a los trabajadores en España y Europa, que callan ante la matanza del pueblo sirio y que ahogan económicamente a Túnez con sus negocios son unos ladrones. De ellos solo podéis esperar que continúen sangrando al país con la deuda externa: roban al pueblo tunecino igual que a los trabajadores europeos.

Para despedirnos queremos recordar, que vuestra lucha fue un ejemplo para los pueblos de Egipto, Yemen, Bahrein, Libia... también en Europa. El sionismo se siente amenazado y se abre una nueva perspectiva para la liberación de Palestina. Vosotros demostrasteis al mundo que luchando se puede derrotar a la injusticia. El pueblo sirio vive hoy el martirio para conseguir su libertad. Es el deber de todo revolucionario apoyar su lucha pese a todas las dificultades. Está en vuestras manos seguir avanzando, sin dar tregua, para barrer la desigualdad y construir un país en el que vuestros hijos tengan futuro y en el que todos los pueblos vean una luz de esperanza. Queremos dar esta pelea a vuestro lado.

¡Viva la revolución tunecina!
¡Viva Palestina Libre!
¡Viva Siria Libre!

Carta a nuestras camaradas de Regueb

"Que no os roben la Revolución"

Han sido unos días muy emocionantes los que hemos pasado con vosotros en Regueb, os queremos hacer llegar desde Barcelona un abrazo enorme y comentaros que con vosotros nos hemos sentido como si hubiésemos estado en nuestra casa, mucha gente dice que somos muy diferentes y seguramente que tengan algo de razón, pero nos une una cosa muy importante y es que somos explotados por este sistema salvaje, unos en el estado español y otros en Túnez, pero sabemos desde los dos lados lo que es levantarse a las seis de la mañana para trabajar la tierra con la que otro se enriquece gracias a nuestro esfuerzo, sabemos lo que es perder a seres queridos por dictaduras o por la policía: el día 2 de febrero se cumplen 32 años del asesinato de nuestra camarada Yolanda González, asesinada cuando tenía 19 años de un tiro en la nuca y tirada en una cuneta por un comando fascista apoyado por los servicios de seguridad del estado español, y sabemos lo que es estar desempleados con muchas necesidades mientras los que tienen el poder en sus manos se hacen de oro. Es por esto por lo que os entendemos aunque nuestras culturas sean tan diferentes.

Recordamos como las mujeres de la Asociación de la mujer militante nos contabais la esclavitud de las jornaleras en el campo, como reclamáis el derecho a vivir dignamente y como nadie os hace caso, ni los dueños de la tierra ni la UGTT, recordamos como nos decíais que la revolución había sido robada por los partidos políticos y que os tocaba hacer el trabajo de lucha despacio como las tortugas.

Recordamos como las madres de los mártires de la revolución y los heridos nos contabais que no se había echo justicia, no se ha castigado a los culpables de la represión, los gastos de cura de los heridos superan con creces la ayuda que os dio el gobierno y que en algunos casos la situación económica es desesperante.

Recordamos a los jóvenes para-



Los compañeros nos pidieron que pintáramos un mensaje de Lucha Internacionalista en el monumento de homenaje a los mártires .

dos, sin ninguna posibilidad de futuro porque no hay trabajo estable.

El día 9 de enero en la plaza de Regueb vivimos con vosotros emocionados el homenaje a los mártires de la revolución, nos llamó la atención que no hubiese ningún partido político que os apoye, ni la UGTT, nos llamó la atención la presencia del representante de la Unión Europea y las muestras de solidaridad de Regueb con Palestina. Vosotros sois los protagonistas de la lucha, nosotros solo estuvimos allí para deciros que no estáis solos y que estamos con vosotros en la lucha. Cuando nos tocó hablar públicamente no pudimos hacer el discurso que llevábamos preparado por el problema de la traducción y porque el tiempo era vuestro, hablamos en un primer momento de que es para nosotros un honor estar con vosotros en Regueb, con los que luchan contra la injusticia, que no dejéis que os roben la revolución, que no confiéis en nadie, que solo vuestra lucha dará la solución a los problemas que tenéis, que fuisteis vosotros los que abristeis la puerta de la libertad en el Norte de África y Oriente medio y que no confiéis en ningún gobierno ni parlamento solo

en vuestra lucha. Ahora más tranquilos os queremos decir lo que no nos dio tiempo a decir el día 9 en la plaza de Regueb y os queremos hacer una propuesta.

Que en Túnez no tiene que quedar en pie ningún vestigio del antiguo régimen, empezando por los policías asesinos y por los jueces corruptos, que en Túnez si hay solución al desempleo, con poner todo el dinero de la familia de Ben Alí al servicio del pueblo tunecino se crearía empleo.

El embajador de la Unión Europea os dijo que habían cometido errores en el pasado pero que estaban con vosotros por la democracia, le queremos recordar a este embajador que fueron las balas europeas, las que ellos vendían a Ben Alí las que mataron a vuestros hijos, le queremos decir al embajador europeo que si no hubiese sido por vuestra lucha todavía estaría haciendo negocios con Ben Alí, le queremos decir al embajador de la Unión Europea que en España, Grecia, Portugal, Italia, en toda Europa la Unión europea está condenando a los trabajadores al paro, en España hay cinco millones de parados, y que sus gobiernos nos están ba-

jando los sueldos, robando la sanidad pública, la educación, despidiendo a millones de trabajadores, condenándonos a una situación no vista desde antes de la segunda guerra mundial en Europa, donde sectores de la clase obrera empiezan a tener miseria. Le queremos decir al embajador que nos roba el dinero para dárselo a los banqueros y que callan o apoyan la matanza de palestinos y sirios y que ahogan al pueblo tunecino con sus negocios que son unos ladrones, de ellos solo podéis esperar que continúen sangrando a Túnez como ahora hacen en Europa. Todas sus promesas son falsas, no nos van a robar a los trabajadores europeos para dárselo a vosotros, si así fuera estaríamos encantados, si no que nos van a robar a nosotros y a vosotros para seguir engordando sus cuentas bancarias como hacían antes con Ben Alí o con Gadafi-

Os queremos decir que aquí en España, hay muchos trabajadores inmigrantes de origen marroquí, tunecino etc. Y como viven en condiciones muy parecidas a las vuestras, sin contratos de trabajo, sin papeles, explotados por los embajadores de la unión europea.

Vuestra lucha, un ejemplo

Os queremos decir que vuestra lucha fue un ejemplo para los pueblos de Egipto, Yemen, Bahrein, Libia etc... también en Europa, vosotros demostrasteis al mundo que luchando se puede derrotar a la injusticia y esta injusticia se lleva viviendo se lleva viviendo mas de 60 años en Palestina por el asesino estado de Israel, ahora mismo en Siria el pueblo está pagando un alto precio por conseguir la libertad, y que es deber de todo revolucionario apoyar su lucha como sabemos que estáis haciendo. Está en vuestras manos y en las nuestras seguir avanzando, para luchar contra la injusticia en el mundo, en construir un Túnez en que vuestros hijos tengan futuro y el que todos los pueblos vean la luz de la esperanza y queremos dar esta pelea a vuestro lado.

Os queremos hacer una propuesta, en España el 1º de mayo es el día de los trabajadores, una jornada de lucha reivindicativa acordándonos de los sindicalistas de Chicago asesinados por reivindicar la jornada de ocho horas y un mundo mejor, queremos celebrar con vosotros este día con las mujeres jornaleras, con los parados, con la asociación de mártires de la revolución, queremos ir a Regueb y hacer una manifestación con vosotros para exigir, pan, trabajo, justicia y solidaridad con Palestina y Siria. Esperamos vuestra respuesta. Viva la revolución tunecina, viva Palestina libre, viva Siria Libre.

*Pepe y Cristina
por Lucha Internacionalista.*

La explotación de las trabajadoras del campo

Tuvimos una reunión con la Asociación de Mujeres Militantes de Regueb. Nos cuentan que en el campo de la región hay unas 600 mujeres trabajando, (Regueb tiene una población de 8000 habitantes). Trabajan de sol a sol por un jornal de 8 dinares (4 euros), antes cobraban 6 pero en abril se plantaron, amenazaron con no recoger la cosecha, pedían 10 dinares diarios y consiguieron 8. Tienen que trasladarse en furgonetas en las que viajan como animales y por las que tienen que pagar 1 dinar diario. Trabajan con productos químicos, sin ninguna protección ni información de cómo manipularlos, y sufren enfermedades en la piel y cáncer. El trabajo es temporal por la campaña del tomate, guisante o la aceituna y trabajan aproximadamente unos cuatro meses al año. No tienen seguridad social, no tienen convenio ni ningún marco laboral. No les apoya ningún sindicato ni partido político de Túnez y por eso han decidido crear esta asociación.

Akreimi Wahiba nos explica en su casa que los hombres no aceptan trabajar por estos salarios y que tiene que ser la mujer quien lo haga porque está en posición de debilidad. Y que encima tienen que realizar las tareas de la casa. Eso sí, todos los capataces son hombres, las mujeres que trabajan en el campo viven en la esclavitud, también pasa lo mismo con las que trabajan en el textil.

Reivindican una ley que regule las condiciones laborales en el sector agrícola, que el jornal aumente a 10 dinares, seguridad social y formación para el manejo de los productos químicos.

La asociación fue formada por 6 mujeres y son entre sesenta y ochenta. No se sienten apoyadas por nadie, dicen que hay que trabajar despacio como las tortugas para lograr mejores condiciones. Nos cuentan que la revolución tunecina ha sido robada por los partidos políticos pero que la revolución no ha terminado todavía y que tendrán que volver a tirar piedras como en enero del 2011. Ellas son sin ninguna duda la sal de la tierra.



Apuntes para un programa

Compás de espera en el proceso revolucionario

Desde el verano, con la preparación de las elecciones, se abrió un compás de espera. Una especie de tregua en el movimiento basada en una confianza de los aparatos en el proceso electoral y la esperanza que generaba en la gente la perspectiva de las primeras elecciones «libres». Después vino el triunfo de Ennahda, que se benefició de la imagen de represaliado bajo la dictadura, el apoyo exterior y la incapacidad de la izquierda para llegar a las elecciones unida y ofreciendo una alternativa de ruptura y respuesta a los problemas sociales del país. Ahora el gobierno de Ennahda (con la cobertura que le otorga la elección de un personaje como Marzouki para el cargo de Presidente) pide una tregua de 3 meses para dar respuesta a las demandas que, a pesar de todo, no han dejado de expresarse en la calle.

Episodios como el nombramiento de miembros del antiguo régimen para dirigir los medios de comunicación públicos son un indicio de que el viejo aparato del RCD podría estar reorganizándose detrás del gobierno Ennahda. No pensamos que, sin el apoyo de la mayoría del pueblo tunecino pueda llegar a consolidarse ninguna democracia y que para ellos es necesario que los trabajadores, los campesinos, los jóvenes parados, vean mejorar sustancialmente sus condiciones de vida y de trabajo en el nuevo régimen. Pensamos que es un error separar las reivindicaciones «políticas» de las «sociales o económicas» y concebir el proceso como un camino por etapas en el que primero hay que afianzar la democracia y después abordar los problemas sociales. Si las dos cosas no van de la mano, el proceso volverá atrás irremediadamente. No tenemos ninguna confianza en el gobierno de Ennahda ni en las instituciones viejas o nuevas: la única esperanza para la revolución tunecina son los trabajadores, los jóvenes, los parados, los mismos que se alzarán contra Ben Ali.

Apuntes para un programa revolucionario

1.- Profundizar la revolución en su contenido democrático. Ruptura con el régimen de Ben Ali.

Nada se queda donde está a cada momento que se frena el movimiento revolucionario el viejo régimen se recompone a través del mantenimiento de viejas instituciones (ejército, poder judicial, policía,...) o en las nuevas (Asamblea constituyente,...).

Los ejes de esta ruptura pasan por:

- investigación y castigo para los responsables de la represión.
- a disolución de los viejos organismos estatales (cerrar los calabozos del ministerio del interior, disolver los BOP) y la depuración de otros (jueces, policías, administración, ejército)

En este sentido la exigencia de las madres de los mártires de Regueb y de los heridos entronca y concreta esta exigencia de ruptura radical con el régimen.

El nuevo gobierno provisional y el parlamento constituyente deben ser los primeros destinatarios de esas exigencias de investigación y castigo. Ninguna confianza en las promesas de esos organismos, hay que confiar en la capacidad de organización (como hicieron las Madres Plaza Mayo: una de ellas ha firmado la campaña internacional de Regueb, se podría buscar una conexión con ellas) y movilización para imponer la satisfacción de nuestras demandas.

2.- Conectar la revolución con la exigencia de soluciones a los problemas de los trabajadores y la juventud. La juventud fue el motor de la revolución, una juventud que está castigada especialmente por el paro y la precariedad. Sin dar salida a esas necesidades, con la desmovilización/desmoralización de la juventud, la revolución democrática está amenazada. Si la revolución no avanza a objetivos socia-

les, el mismo contenido democrático está amenazado de involución, por que los poderes económicos seguirán siendo los mismos. La democracia debe servir para vivir mejor el pueblo. Un ejemplo de esa situación de alejamiento de «democracia» con solución del paro... podría ser la evolución de ese sector joven (particularmente el de barrios más pobres) hacia el islamismo. No existen etapas: a esto llamamos revolución permanente.

Pensamos que habría que plantear reivindicaciones de este tipo:

- Por un plan de Empleo público y trabajo digno y estable. No es suficiente con los programas comunitarios de trabajo que se han puesto en marcha en los ayuntamientos y regiones para apaciguar la movilización.
- Reforma agraria. Tendríamos que conocer más detalles sobre la estructura de la propiedad de la tierra y qué alternativas plantear: nacionalización, colectivización, la tierra para el que la trabaja.... Sobre esto hay una larga tradición en la historia del marxismo que podría ser muy valiosa. Nos parece prioritario el tema de las jornaleras del campo, y la lucha para poner en marcha un sindicato que pelee por la mejora de las condiciones laborales. Quisiéramos seguir en contacto con la Asociación de Mujeres Militantes para ver cómo podríamos apoyarlas. También habría que estudiar la propuesta de una industria alimenticia, como una iniciativa pública de creación de empleo digno.
- Contra leyes que facilitan la precarización laboral. Garantía de salarios y pensiones. No a los despidos.
- Desarrollo de los servicios sociales para generar empleo.
- Defensa del sector público (sanidad, educación...)

Esto debe abordar también el tema de cómo se paga todo esto: 1) confiscación de todos los bienes del clan Ben Ali. 2) no al pago de la



deuda, primero es el pueblo, 3) el problema de la banca

También en este punto, las soluciones no vendrán del gobierno, sino de la organización y la lucha. Por una organización amplia de todos los jóvenes en paro y exigencia a la UGTT de que asuma el problema del desempleo.

3.- Responder al contenido internacionalista del movimiento iniciado en Túnez. Desde el principio la revolución ha ido más allá de las fronteras de Túnez y ha contagiado (y a la vez se ha contagiado) del proceso en otros países. Hay que establecer contacto con movimientos paralelos en otros países (Egipto, Libia, Siria...) y desarrollar una campaña permanente de solidaridad, que hoy debe poner a Siria en el centro. Igualmente, el referente palestino debe estar siempre presente con luchas como el NO a la normalización de relaciones con Israel.

De estas ideas planteamos dos conclusiones.:

1.- Ninguna confianza en el nuevo gobierno. El gobierno de Ennahda será a los ojos de muchos tunecinos el instrumento genuino del cambio revolucionario. Pero sabemos que, por su composición, por el papel de Ennahda en la revolución misma, es un Gobierno que va a ayudar a cerrar el periodo re-

volucionario, no a consolidarlo o profundizarlo. Buscará la «estabilización» política que le llevará a ser el instrumento al servicio del aparato del estado (ejército, policía, jueces...). Asimismo será el Gobierno que intentará la «estabilización» económica del país, es decir, que todo vuelva a funcionar como antes de la revolución, y detener/enfrentar las exigencias de cambio económico por parte de los trabajadores y las capas populares.

El objetivo sería acortar el periodo en el que trabajadores y el pueblo en general confía en el gobierno y recupere la confianza en sus propias fuerzas. Ante un gobierno en el que tienen ilusiones trabajadores y capas populares no hay otra forma que lo que llamamos una política permanente de exigencia y denuncia. Exigimos que procese a todos los responsables de represión o que disuelva la policía política, y denunciemos que no lo hace... o lo mismo con la necesidad de dar trabajo a la juventud.

El otro pilar nuevo de sustentación del régimen es la Asamblea Constituyente. La Constitución debería ser la garantía de que se rompe hasta final con el viejo régimen y se dan salida a las demandas de las masas. Hay que exigir un debate público y transpa-

rente sobre el redactado de la nueva constitución.

Probablemente con las elecciones se debe hacer cerrado la etapa de los comités en defensa de la revolución, si es que aun funcionaban en los últimos meses. Menos aun la Asamblea en Defensa de la revolución. Eran la expresión más genuina de una etapa revolucionaria, con sus puntos fuertes y sus limitaciones. Hasta ahí avanzaron estructuras de doble poder. Si continúan sería importante mantenerlos y dotarlos de estructura y contenidos (de lugar de encuentro, debate y coordinación de las luchas a nivel popular), como los soviets de febrero y marzo ruso.

2.- La construcción de un partido. Una de las cosas que más nos ha sorprendido en este viaje es ver que ninguno de los partidos ni la UGTT de Regeb están ofreciendo una alternativa de organización. A la vez vimos una gran expectación a las palabras de Pepe en el acto y, a nuestro regreso, muchos jóvenes han querido seguir en contacto con nosotros. Pensamos que nada de lo que planteamos será posible si no hay un avance en la organización y se no se hacen los primeros pasos para poner en marcha un partido revolucionario en Túnez.

Adnan Hajji, sindicalista de la UGTT de Redeyef (Gafsa)

“No tengo ninguna confianza en el gobierno de Ennahda”

Adnan Hajji es un sindicalista que se ha puesto a la cabeza de la lucha para que los jóvenes tunecinos de Gafsa, en el sur de Túnez, tengan derecho a un puesto de trabajo. Gafsa es una importante zona minera de producción de fosfatos que ya en 2008 se levantó contra la dictadura, y fue fuertemente reprimida. Hajji fue un preso político en las cárceles de Ben Ali por su implicación en aquella pelea. Le visitamos en agosto (ver suplemento de LI 112) y le reencontramos en enero, después de las elecciones y la formación del nuevo gobierno, en la misma lucha.



LI- Desde hace unos meses hay fuertes movilizaciones en la cuenca minera de Gafsa. ¿Cuál es la situación?

En Redeyef ha habido acampadas y piquetes de bloqueo de las minas desde hace siete meses. Reclamamos puestos de trabajo para los parados, justicia para los muertos y los heridos en las movilizaciones de 2008, soluciones para las familias de los mineros que sufrieron accidentes graves, que mejore la pensión miserable que reciben los prejubilados, indemnizaciones para los que sufren daños por la actividad en las minas en las viviendas o en los cultivos. Pero lo más importante es la participación de la Compañía de Fosfatos de Gafsa (CPG) en el desarrollo de la región.

¿En qué sentido?

La realidad es que la región de donde desde hace más de un siglo se extraen los fosfatos no ha experimentado ningún desarrollo, y si todos los problemas que causa la actividad de las minas. Vosotros lo habéis podido comprobar en vuestra visita. La CPG se comprometió a invertir en el desarrollo de la región, pero no ha habido nada hasta ahora. En Redeyef se han comprometido a crear 450 nuevos puestos de trabajo en las minas, 200 en la sociedad paralela de medioambiente y a construir una cementera, con 300 trabajadores.

También reivindicamos trabajo estable para los trabajadores de las bolsas de empleo temporal municipal, que el gobierno puso en marcha el año pasado para apaciguar a la gente.

¿Siguen las movilizaciones?

Hasta el cinco de enero continuaron los bloqueos. No ha sido fácil, porque para imponer la división, la CPG bajó los sueldos a los mineros, argumentando que había caído la producción por los bloqueos, que impulsan los parados. Los mineros se enfrentaron a los parados, pero al final pudimos calmar las cosas. En enero, cuando celebrábamos el cuarto aniversario de nuestra revuelta de 2008, el ministro de Asuntos Sociales visitó Gafsa y prometió negociar nuestras reivindicaciones. Hemos decidido parar las movilizaciones durante un mes. Si después no hay acuerdo, volveremos a bloquear las minas.

¿Cómo ves el proceso revolucionario?

Hasta ahora no ha cambiado nada. No está Ben Ali, pero todo sigue como antes. Para llegar a nuestros objetivos tendremos que continuar la revolución. No tengo ninguna confianza en el gobierno de Ennahda: no van a cumplir lo que prometieron, y de hecho ya han cambiado el discurso que tenían antes de las elecciones. Ayer mis-

mo hubo protestas de los sindicatos de periodistas por los nombramientos de los responsables de los medios de comunicación públicos. La rabia está volviendo a las calles, porque los problemas no se han resuelto.

¿Cómo valoras el congreso de la UGTT que se celebró a finales de diciembre?

Este congreso no ha cambiado nada. La democratización de la UGTT debería basarse en una profunda revisión de los estatutos. Sólo ha sido un congreso electoral, y ha ganado la lista de la burocracia. Desde el punto de vista de los delegados, el congreso de Tabarka ha supuesto incluso un retroceso respecto al congreso anterior, en Monastir. No ha cambiado nada: es la misma política. Yo no quise participar, porque era absurdo.

¿Cómo retomar el camino de la revolución?

De hecho, este camino ya ha empezado de alguna manera. Ya hay marchas, manifestaciones, acampadas que evidencian que la gente está descontenta, que no se ha conseguido nada. El gobierno ha pedido una tregua de tres meses, pero ¿sobre qué bases? Sólo los parados, los más pobres, la gente que empezó la revolución son los únicos que son capaces de llevarla adelante.